



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN DE PABLO VI A BOMBAY

DISCURSO DEL SANTO PADRE A LOS ENFERMOS

Viernes 4 de diciembre de 1964

Mi queridos hijos e hijas:

El Santo Padre ha venido a visitaros. ¿Por qué he venido? Vengo porque Nuestro Señor Jesucristo me envía a vosotros. Porque sois sus hijos predilectos a quienes ha pedido los mayores sacrificios, a quienes ha confiado las cruces más pesadas. Pero también porque sois aquellos a los que El consuela, con su amor, sus gracias, sus bendiciones más escogidas.

He venido a aseguraros mi simpatía hacia vosotros en vuestros sufrimientos, y mi compasión por vuestra aflicción. Sobre todo os exhorto y aliento a dar todo su valor a vuestros dolores. Aceptadlos con paciencia, piedad y resignación a la Santa Voluntad de Dios. Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas y llenaréis personalmente lo que falta de sufrimiento de Cristo para su Cuerpo, que es la Iglesia. Pedid esta paciencia y resignación a través de la intercesión de Nuestra Señora, María, a quien recientemente hemos proclamado Madre de la Iglesia; ella no despreciará vuestra petición, sino que su misericordia os oirá y responderá.

Para invocar las confortadoras y consoladoras gracias a Dios, para obtener la poderosa asistencia de la Madre de Jesús, y para mostraros otra vez mi especial amor y paternal interés, gustosamente os imparto a vosotros, a vuestros doctores y enfermeras, a los estudiantes y miembros del hospital y a todos vuestros seres queridos mi especial bendición apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana